

Los jóvenes de Xàbia se inician en las drogas a los 13 años a través del tabaco

Expertos recomiendan retrasar la edad de iniciación a las drogas legales, como el tabaco y el alcohol, para disminuir el riesgo de adicción a las sustancias ilegales.

La Casa de Cultura acogió el jueves una charla sobre las drogas dirigida a padres, organizada por la Asociación Comarcal Marina Alta de Ayuda a al Drogodependiente (ACOMAD) y la concejalía de Juventud de Xàbia. Bajo el título, "¿Quieres saber algo más sobre las drogas?", varios expertos explicaron cuál era la situación del consumo de estupefacientes entre los más jóvenes de Xàbia, cómo pueden los padres reconocer si su hijo consume, y en caso afirmativo, cómo se debe abordar la situación.



En los últimos años los padres han comenzado a preocuparse cada vez más por la problemática del consumo de drogas entre los jóvenes. Buena muestra es la acogida que tuvo esta conferencia que llenó el salón de actos de la Casa de Cultura. Se ha pasado de la negación del problema, por parte de la sociedad, a reconocer la necesidad de atajarlo antes de que aparezca.

Según explicó el psicólogo de la Unidad de Prevención Comunitaria de Xàbia, Javier Costa, la clave para evitar el problema está en prevenir o retrasar el consumo de las drogas legales, como el tabaco y el alcohol. Según una encuesta realizada a los estudiantes de Xàbia por la Unidad de Prevención Comunitaria (UPC), un 76% de los jóvenes entre 13 y 16 años han probado el alcohol, un 42% el tabaco, 24% el cannabis y 2% la cocaína.

En la siguiente franja de edad, entre los 16 y 18 años, casi todos los encuestados habían probado el alcohol (96%), 70% el tabaco, 50% el cannabis y 12% la cocaína. Observándose, además, un incremento en la frecuencia de consumo semanal y diario de las sustancias estupefacientes. Así, un 8% de los jóvenes entre 16 y 18 confesó consumir semanalmente cannabis, y otro 9% lo hace diariamente. En cuanto a la cocaína, hasta un 12% de los estudiantes encuestados admiten haberla probado.

En general se ha observado que el patrón de consumo comienza con las drogas legales, más asequibles. La edad media de inicio al tabaco son los 13,1 años. Después se suele probar el alcohol, a los 13,8, y seguir con el cannabis a los 14,6, y la cocaína a los 15,4. A partir de los 15,5 de edad media, comienzan los consumos de las anfetaminas, el éxtasis y los alucinógenos.

Según Javier Costa, se ha podido observar que, cuanto más se retrasa la edad de inicio de consumo de las drogas, menos probable es que acabe siendo un problema. De todas formas, en Xàbia se ha observado recientemente una ligera disminución en el consumo de las drogas, tendencia que coincide con la del nivel estatal. Después de más de una década en que la ingesta de estupefacientes ilegales no ha parado de aumentar, por fin se observa una tendencia a la baja, que coincide además con una

percepción de una menor disponibilidad de las drogas por parte de los jóvenes.

Desafortunadamente ahora el problema mayor aparece por culpa del alcohol, y se observa una propensión a consumir esta sustancia cada vez más según el modelo británico del atracón, con el consiguiente riesgo de acabar en un coma etílico. Asimismo, también están aumentando las adicciones no químicas, es decir, al Internet, a los móviles o a los videojuegos.

¿Qué deben de hacer los padres?

En primer lugar, explica Laura Fernández, trabajadora social del Centro de Día AEPA Denia, es importante detectar cuándo un hijo tiene un problema de algún tipo de adicción. En caso de las sustancias químicas, se puede observar un cierto deterioro físico y psíquico del joven, como pupilas dilatadas, cansancio anormal o intolerancia a la frustración. También aparecen cambios emocionales y sociales, como enfriamiento en las relaciones, cambio de amigos, y tendencia a engañar y a sisar. Aunque a veces parece difícil distinguir los síntomas de la adolescencia de los del consumo.

David Bisseto, psicólogo del Centro de Día AEPA Denia y técnico de la UPC de Pego, habló de las adicciones no químicas, como las que se presentan ante los videojuegos, Internet, la comida, el deporte, el sexo o la comida. No todo el mundo cae en la adicción, pero sí aquellas personas que se aíslan de la sociedad a través de estas conductas, mostrando ansiedad cuando no pueden estar practicando, y presentando cambios de humor y una cierta desconexión con la realidad que les rodea.

Si se detecta que existe un problema de adicción, no se debe culpabilizar, ya que eso no sirve para nada más que para agravar el problema, sino intentar conversar, desde el respeto, con el joven, para conocer mejor sus problemas, además de aprender a poner límites claros, que no severos, tanto para acotarle como para guiarle.

Es importante ganar la confianza de los hijos, y eso se logra siendo sinceros y hablando con franqueza. Los padres deben hablar con sus hijos sobre las drogas, pero sin forzar la situación, y siempre sin exagerar, ya que podrían perder credibilidad.

Pero si el esfuerzo de los padres no es suficiente, existen varios recursos en la zona donde un equipo de profesionales puede ayudar a abordar el problema:

Unidad de Prevención Comunitaria (UPC)

Centro Social Municipal de Xàbia

Técnico: Javier Costa

Tel: 96 579 0500 ext. 1810

Unidad de Conductas Adictivas de Denia (UCA)

Tel: 96 642 8262

Asociación Comarcal Marina Alta de Ayuda al Drogodependiente (ACOMAAD)

Tel: 620 174 882 / 620 175 539 / 620 175 195

Página web de "Joves en +" (información este programa de salud integral de los jóvenes)

<http://www.monjove.net/entrada.php?idi=v>